



Ida Vitale entró en la poesía «por ausencia y curiosidad»

» La uruguaya recibió ayer el Premio Reina Sofía

EFE/ MADRID

■ La uruguaya Ida Vitale, que recibió ayer el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, comenzó a hacer poesía «por ausencia» de este género en su casa, y por la curiosidad que le llevó a un oficio, el de escritora, que nunca pensó que tuviera «consecuencias más allá que la felicidad que supone escribir».

La poetisa uruguaya, de 94 años, asistió ayer en el Palacio Real de Madrid a la presentación de su obra antológica *Todo de pronto es nada*, junto al presidente de Patrimonio Nacional, Alfredo Pérez, y la vicerrectora de la Universidad de Salamanca, María Ángeles Serrano.

Además, por la tarde, Ida Vitale al recibir el premio dijo que «ni en sueños» había pensado ganar este reconocimiento. Su anuncio la sorprendió: «Estaba totalmente dormida (eran las 6 de la mañana cuando se lo dijeron) y pensé que era una broma», recordó divertida.

«Una nunca espera llegar a compenetrarse tanto con un país y mucho menos esperar un premio como éste», indicó en referencia al galardón que otorgan conjuntamente Patrimonio Nacional de España y la Universidad de Salamanca.

GALDOSIANA. La poetisa recordó su nexa con España, a la que considera «su segunda patria», desde su infancia y cómo, en los años de la Guerra Civil, tras la cena desplegaba en la mesa de su casa en Uruguay un mapa de la Península donde seguían los partes que oían por radio.

«A España le debo, por un lado la lengua y por otro que me enamoré de Benito Pérez Galdós», autor del que asegura que ha leído «todo». Incluso, explica, no sólo leyó los *Episodios Nacionales* sino que los *tejió*: «Estaba embarazada y haciendo el ajuar de recién nacido y aprendí a tejer sin mirar, mientras los leía».

Una vital poetisa que aún se sorprende «por muchas cosas maravillosas y, últimamente, por muchas cosas espantosas».